

LA PERSPECTIVA DE LAS MADRES MARROQUÍES SOBRE LA EDUCACIÓN DE SUS HIJAS E HIJOS EN HUELVA Y EN LAS ZONAS DE ORIGEN

M.^a Teresa Terrón Caro*

I. INTRODUCCIÓN

En el presente artículo analizamos la educación que reciben en el hogar las hijas e hijos de los inmigrantes marroquíes sitos en la provincia de Huelva, para ello incluimos una particularidad novedosa poco empleada en los estudios sobre migraciones. Analizamos nuestro objeto de estudio en las dos sociedades implicadas; en la de llegada (Huelva y provincia) y en la de origen, concretamente en las zonas de donde provienen la mayor parte de las mujeres entrevistadas en Huelva: Beni Mellal y Azilal (región de Tadla-Azilal), Tánger y Tetuán (región Tánger-Tetuán) y Casablanca (de la región Gran Casablanca). Al abordar los movimientos migratorios a escala internacional hemos tenido en cuenta que se trata de un proceso bilateral en el que ambos contextos inciden de forma activa (GIMÉNEZ ROMERO: 2003).

La mayoría de las investigaciones que hasta hoy han visto la luz en España estudian, sobre todo, la integración del colectivo inmigrante en nuestro país; pero, como todos sabemos, en las migraciones internacionales el emigrante soporta notables cambios culturales, lo que va a implicar dificultades añadidas para su adecuado asentamiento en la sociedad receptora.

* Prof. del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla. La aportación que presentamos en este artículo es el resultado de la Tesis Doctoral de la autora del mismo, titulada: *Educación en el ámbito familiar de hijas e hijos inmigrantes marroquíes sitos en la provincia de Huelva. Estudio Comparado con familias marroquíes en su lugar de origen desde la perspectiva de las madres*. La cual fue defendida en la Universidad de Sevilla en abril de 2006. En ese mismo año fue galardonada con el II Premio Nacional Pedro Roselló otorgado por la Sociedad Española de Educación Comparada.

En el caso que nos ocupa, las migraciones de Marruecos hacia España, las culturas participantes son muy diferentes entre sí. Esta realidad conlleva que en nuestra sociedad el colectivo procedente de Marruecos tenga más «problemas» de integración que otros grupos, cuyas costumbres culturales son más semejantes a las nuestras.

La percepción y tratamiento del inmigrante en el país de llegada se ve condicionada, entre otros factores, por el territorio geográfico concreto del que parte. De igual forma, y más concretamente, la región, comarca e incluso ciudad de donde proviene cada emigrante incidirá, marcadamente, en la consideración que éste tiene en el lugar donde se produzca el asentamiento. Estos planteamientos nos llevan a afirmar como una de las características del fenómeno de la inmigración su relatividad, ya que el proceso migratorio es diferente tanto entre distintos grupos sociales como dentro de un mismo colectivo (GARCÍA-CANO: 2000).

I.1. Objetivos de la investigación

- Conocer la realidad educativa de las niñas y niños de familias inmigrantes marroquíes —asentados actualmente en Huelva— en su ámbito familiar, a través de la perspectiva de la mujer marroquí.
- Estudiar la educación que niñas y niños marroquíes que viven en las regiones originarias de la población inmigrante estudiada, reciben en su unidad familiar, desde la perspectiva de las madres.
- A través de la realización del pertinente estudio comparado, entre familias marroquíes que viven en Huelva y en las regiones de origen de las anteriores, y desde la perspectiva de las madres, pretendemos conocer, en cierta medida, los cambios socioeducativos que se van produciendo en las familias inmigradas.

I.2. Hipótesis de trabajo

- I. Determinadas costumbres socioeducativas del colectivo marroquí se ven modificadas tras el proceso migratorio.

- II. Mujeres y hombres poseen roles y funciones claramente diferenciadas en la sociedad marroquí.
- III. La mujer marroquí es pieza clave en la educación que se imparte a las hijas e hijos en el ámbito familiar.
- IV. La educación de hijas e hijos que se desarrolla en el ámbito de las familias inmigrantes marroquíes sufre cambios significativos en relación a la que recibirían si no hubieran emigrado.
- V. La educación que se transmite a niñas y niños en las familias marroquíes está diferenciada según el género de los mismos.

I.3. Dimensiones e indicadores analizados comparativamente

Tras adentrarnos en la cultura y sociedad marroquí, realizar un primer acercamiento al problema en cuestión y estudiar experimentalmente su situación socioeducativa, delimitamos dos dimensiones generales sobre las que consideramos fundamental explorar, tanto en el país de origen de la migración —Marruecos— como en el de llegada —España—, a saber: contexto sociofamiliar-educativo y el proceso o la perspectiva migratoria.

TABLA 1. Dimensiones e indicadores

Contexto sociofamiliar y educativo	<ul style="list-style-type: none">— Zona de procedencia.— Vivienda.— Vecindad.— Datos escolares/formativos.— Datos laborales.— Hijas e hijos.— Tareas del hogar.— Matrimonio.
Proceso migratorio¹	<ul style="list-style-type: none">— Visión del choque cultural.— Transformaciones en la educación familiar.
Perspectivas migratorias²	<ul style="list-style-type: none">— Visión del choque cultural.— Transformaciones en la educación familiar.

¹ En el caso de las entrevistas realizadas a las mujeres marroquíes asentadas en Huelva y provincia.

² En las entrevistas desarrolladas a las mujeres residentes en Marruecos.

I.4. La entrevista semiestructurada

Como principal instrumento de recogida de información hemos utilizado la entrevista semiestructurada. El diseño de la cédula de dicha entrevista ha sido un proceso largo y riguroso que ha atravesado una serie de períodos desde su selección hasta la construcción del mismo, de forma que pudiéramos garantizar con ello su efectividad.

La finalidad principal del mencionado instrumento ha sido conocer la opinión de las madres marroquíes sobre la educación de las hijas e hijos dentro del ámbito familiar en los países objeto de estudio.

Para conseguir dicho propósito, elaboramos dos cédulas de entrevista, una para pasarla a las mujeres marroquíes asentadas en Huelva y otra para entrevistar a las mujeres en su lugar de origen. Ambos documentos tienen en común las dimensiones e indicadores presentados anteriormente, siendo semejantes los ítems planteados en la primera parte de la entrevista, destinada a estudiar el «contexto sociofamiliar y educativo» de las familias, e integrada por 86 ítems.

En cambio, la forma de abordar la segunda parte de la entrevista en ambos países, difiere en determinados aspectos, ya que el fenómeno migratorio se estudió desde perspectivas distintas. En las entrevistas realizadas en Huelva, nos centramos en preguntarles, desde su *propia experiencia migratoria*, sobre las condiciones de partida y la visión que tienen del choque cultural en la educación familiar (integrada por 15 ítems). En las entrevistas realizadas en Marruecos, nuestra intención fue analizar los mismos indicadores desde la opinión que las sujetos entrevistadas tienen de dicha realidad, sentando las bases en su *concepción* sobre el fenómeno que analizamos (integrada por 12 ítems).

I.5. Datos de la muestra

Las mujeres inmigrantes marroquíes entrevistadas en Huelva han sido un total de 210, mientras que en Marruecos la muestra total asciende a 1224 sujetos. Concretamente en el país de origen hemos entrevistado a un total de 408 mujeres en cada una de las zonas seleccionadas: zona interior (región de Tadla-Azilal), franja costa atlántica (región Gran Casablanca) y zona norte (región Tánger-Tetuán).

Una variable determinante para la selección de la muestra ha sido el estado civil de las sujetos. Ya que consideramos que la situación familiar de las mujeres marroquíes influye, considerablemente, en la perspectiva que éstas tienen acerca de la educación de las hijas e hijos. Cuando adquieren el rol de esposa y/o madre se convierten en pieza clave en la institución familiar. La experiencia que la mujer alcanza como educadora de sus hijas e hijos y «cuidadora» de su marido, le confiere una serie de capacidades y conocimientos que la colocan en una situación de sumo interés para nosotros. Por lo tanto, el papel que adquiere la mujer dentro de la unidad familiar variará considerablemente según cual fuere la función y situación que tenga en su familia (soltera, casada, separada-divorciada y viuda). La muestra ha sido seleccionada al azar teniendo en cuenta el estado civil de las sujetos:

TABLA 2. Estado Civil de las entrevistadas

Estado Civil	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Casada	55,7	78,5
Separada-Divorciada	22,9	9,5
Viuda	8,5	8,7
Soltera	12,9	3,3

Al examinar el estado civil de las mujeres entrevistadas, en ambos países, observamos ciertas diferencias. En el caso de las mujeres asentadas en la provincia de Huelva, algo más de la mitad (55,7%) se encuentran casadas, mientras que en el caso de las mujeres marroquíes que viven en las regiones de Beni Mellal-Azilal, Tánger-Tetuán y Casablanca el porcentaje es bastante superior (78,5%).

Por otro lado, al comparar los datos obtenidos de las dos muestras seleccionadas nos ha llamado poderosamente la atención observar como existe un porcentaje considerablemente elevado de mujeres separadas y/o divorciadas residentes en Huelva (22,9%), mientras que sólo el 9,5% de las entrevistadas en Marruecos se encuentran en la misma situación. A raíz de estos datos, podemos aseverar una de las presunciones que sobre el perfil migratorio de las

mujeres emigrantes a España se han enunciado en diversos estudios: las mujeres marroquíes separadas y/o divorciadas son más propensas a emigrar que aquellas que se encuentran casadas.

La explicación a este hecho puede deberse a múltiples motivos. Ante todo hay que tener en cuenta el contexto del que estamos hablando, el modelo de sociedad que predomina en Marruecos, cercano al patriarcado y, como consecuencia, el rol femenino que ello implica. Cuando las mujeres marroquíes se casan pasan a desempeñar un deseado papel en su sociedad y tener un importante prestigio que aumenta copiosamente cuando pasa a ser esposa y madre de hijas e hijos. Sin embargo, cuando se separa o divorcia, esta situación se torna en su contra, despertando rechazos de diversa índole en su entorno más cercano. Por este motivo, la emigración en muchos casos se contempla como una salida airosa. En esta línea, Ángeles Ramírez pone de manifiesto la existencia de un rasgo común presente en las mujeres divorciadas, afirmando que a veces:

«(...) la libertad de la que gozan no se traduce sino en desprotección. La desprotección que tienen las mujeres sin hombre y que, además, por circunstancias determinadas, se asocia a la marginalidad o a la liberalidad» (RAMÍREZ FERNÁNDEZ, 1998: 134).

Una de las diferencias observadas que hemos de tener en cuenta en lo tocante a las características de las muestras seleccionadas, para una correcta interpretación de los datos, estriba en el porcentaje de mujeres solteras. Éste es casi cuatro veces superior en la provincia de Huelva (12,9%) que en la muestra de las zonas originarias de la emigración (3,3%). Siendo el azar el procedimiento elegido para seleccionar ambas muestras, éste dato nos hace pensar que la soltería es otra de las particularidades que, en cierta forma, ha protagonizado el perfil de la emigración femenina marroquí en España.

Si bien, a pesar de las diferencias mencionadas anteriormente, encontramos una característica común relativa al estado civil que comparten las mujeres entrevistadas en Huelva y Marruecos. La inmensa mayoría (87,1% y 96,7%, respectivamente) ha experimentado alguna vez vida conyugal.

Tras una lectura pausada de los últimos datos expuestos se desprende una información que puede parecer, en un principio, paradójica. Como venimos observando, a pesar de que la mayoría de las mujeres marroquíes entrevis-

tadas han estado alguna vez casadas, un porcentaje considerable de las mujeres que se encuentran asentadas en Huelva (22,9%) han roto su relación conyugal, bien por vía legal bien por un simple compromiso adquirido entre los casados. Este escenario ha hecho que nos planteáramos dos supuestos:

- A. Uno de los motivos que las impulsaron a emigrar a España ha sido precisamente su situación personal en Marruecos. Es decir, en el momento de la migración ya se encontraban divorciadas o separadas de sus maridos.
- B. El proceso migratorio implica una serie de transformaciones que, en muchos de estos casos, han podido ser uno de los detonantes que propiciaron la ruptura matrimonial. De las experiencias de vida y comentarios que las mujeres inmigrantes nos han ofrecido en la parte abierta de nuestras entrevistas, hemos podido vislumbrar ciertas situaciones que, sin lugar a dudas, nos han llevado a concluir que la adquisición de cierta autonomía económica por parte de la mujer, los importantes cambios en los roles de los cónyuges, el incuestionable choque cultural y demás cambios provocados directa o indirectamente por el hecho migratorio, constituye, en muchos casos, el detonante de la ruptura conyugal.

II. ESTUDIO DE CAMPO

En el desarrollo de estas páginas, confrontaremos las semejanzas y diferencias más significativas halladas sobre nuestro problema de investigación tras entrevistar, por un lado, a mujeres marroquíes inmigrantes en la provincia de Huelva y, por otro, a mujeres residentes en Marruecos. De esta forma, pretendemos poner de relieve determinados aspectos educativos y culturales que bien se han visto modificados tras la migración, bien se han mantenido, o bien se han acentuado como seña para salvaguardar su identidad cultural.

II.1. Contexto sociofamiliar y educativo

Ciertamente, el hecho de conocer características de las comunidades donde nacieron y vivieron las marroquíes antes de residir en la provincia de Huelva, nos aportará una información de gran interés, que nos va a permitir

una posterior reflexión sobre determinadas particularidades de la inmigración predominantes en esta provincia. Así pues, con esta aproximación a la realidad marroquí donde se han formado las personas objeto de nuestro estudio, pretendemos complementar el análisis que hemos realizado sobre la situación de este colectivo en España y su forma de vida.

a) Zona de residencia en Marruecos

Analizando esta variable vislumbramos con mayor certeza, si por su situación económica, familiar, personal o de cualquier otra índole, las mujeres estudiadas tenían ciertas tendencias a cambiar su lugar de residencia. Para averiguar si el colectivo inmigrante era más o menos proclive a cambiar de residencia que sus congéneres marroquíes no emigrantes, comparamos las respuestas que ambos grupos emitieron al preguntarles si vivieron en diferentes lugares en Marruecos. Pues, desconocíamos si habían realizado una **emigración directa** —de su lugar de nacimiento a España— o, por el contrario, en primer lugar fueron protagonistas de una **migración interior**, es decir, de su lugar de nacimiento a otra parte de su propio país.

TABLA 3. Migración en el interior de Marruecos

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	36,2	23,8
No	63,8	76,0
Ns/Nc	0	0,2

Como podemos contemplar en la tabla precedente, tras comparar las respuestas de las mujeres inmigrantes con las emitidas por las entrevistadas en Marruecos observamos que son bastante homogéneas. En un principio, considerábamos que el hecho de que el 36,2% de las marroquíes asentadas en Huelva efectuaran una migración interior en Marruecos antes de «cruzar» el Estrecho de Gibraltar, podría ser una característica del fenómeno de la inmigración en Huelva. Sin embargo, hemos comprobado que un porcentaje considerablemente superior (63,8%) ha emigrado directamente de su lugar de

nacimiento a España. Así pues, desestimamos nuestra hipótesis inicial al respecto.

Tras cotejar los datos obtenidos por ambos colectivos, no apreciamos que existan importantes diferencias entre el número de mujeres que han protagonizado una migración de una zona a otra dentro de su propio país. Por tanto, estamos en condiciones de afirmar que un tipo de migración no implica que se efectúe el otro, ya que en los casos que estudiamos la migración en el interior de Marruecos parece no ser antecedente de una futura migración internacional.

Cuando nos referimos a la zona urbana en Marruecos debemos diferenciar, al menos, dos tipos de barrios urbanos, los del centro y los ubicados en la periferia de la ciudad. Los abismales contrastes en recursos, medios, clases sociales... que median entre unos y otros, no sólo son apreciables a simple vista sino que condicionan en gran medida el modo de vida de sus moradores. Teniendo en cuenta esta clasificación, en la siguiente tabla mostramos los ámbitos de residencia en Marruecos de las mujeres entrevistadas.

TABLA 4. Ámbito de residencia en Marruecos

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
En un barrio urbano	31,4	38,1
En las afueras del casco urbano	51,4	41,6
En el campo	17,2	17,0
Otros lugares	0	3,3

b) Vivienda

Como venimos comentando, la información obtenida en el marco de la variable vivienda nos puede ser muy útil para hacernos una idea del contexto y de las condiciones donde las mujeres marroquíes vivían antes de emigrar en su país natal. En esta línea les preguntamos por el número de personas que convivían en su hogar familiar.

TABLA 5. Número de personas que vivían en la misma casa

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
De 1 a 5	8,6	60,3
De 6 a 10	45,2	36,5
De 11 a 15	23,3	2,9
Más de 15	22,9	0,3

Ante esta cuestión, observamos una gran diferencia en las respuestas facilitadas por las mujeres pertenecientes a una y otra muestra de nuestro estudio. Claramente, advertimos que las mujeres que optaron por emigrar a España provienen de familias muy extensas, de las cuales el 46,2% convivían en sus hogares con más de 11 personas. En cambio, observamos que el número de personas que viven en los hogares de la mayoría de las mujeres entrevistadas en las zonas de origen no superan los 10 miembros (96,8%).

Estos datos son altamente significativos, ya que nos llevan a vislumbrar que, seguramente, las condiciones de vida en el hogar de las mujeres que decidieron emigrar, tuvieron que ser peores que las de aquellas que no han escogido la migración como posible salida a su situación. Aún más, en el desarrollo de los siguientes apartados veremos como aspectos relacionados con el entorno han incidido notoriamente en su decisión de emigrar.

c) Datos escolares/formativos

La variable que nos ocupa nos muestra una información muy relevante para los objetivos planteados en este estudio, bien para aproximarnos a establecer el perfil de la inmigración femenina bien para analizar la influencia educativa en la educación de los menores.

Al observar las cifras porcentuales para cada una de las muestras estudiadas, nos hemos percatado de importantes similitudes y diferencias. En ambos casos, aproximadamente la mitad de las mujeres no poseen titulación alguna, concretamente, el 49% de las mujeres inmigrantes en Huelva y el

TABLA 6. Nivel de estudios

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Ninguno	29,0	14,4
Leer y escribir	20,0	36,4
Educación Primaria o Fundamental	14,3	32,7
Educación Secundaria	31,4	13,2
Estudios Superiores Universitarios/No Universitarios	5,2	3,3

50,8% de la población estudiada en Marruecos. Por tanto, nos encontramos ante un colectivo carente de una sólida formación académica elemental.

Nos ha resultado especialmente llamativo advertir que el 36,6% de las mujeres asentadas en la provincia de Huelva poseen estudios superiores —de las cuales el 5,2% tienen alguna titulación superior—, frente al 16,5% de la muestra seleccionada en las tres regiones analizadas en Marruecos. Pero a renglón seguido hemos de decir que, tras entrevistarlas, entrevemos que es muy posible que algunas inmigrantes hayan exagerado al indicar su nivel de estudios, enunciando que poseen una titulación superior a la que realmente tienen.

Estas diferencias quedan aún más de manifiesto cuando analizamos el sector que ha realizado estudios secundarios. El porcentaje de mujeres que emigraron a Huelva y que han cursado este nivel (31,4%) es considerablemente superior a las entrevistadas en Marruecos (13,24%).

Posteriormente, quisimos indagar en las causas que propiciaron que un grupo importante de mujeres no hubieran podido asistir a la escuela, para ello quisimos conocer los motivos que las llevaron a abandonar el centro educativo.

Ante esta cuestión, las mujeres de ambas muestras han contestado de forma muy similar. El motivo aducido con mayor frecuencia se centra en las *razones económicas*: el 60,7% en el caso de las mujeres asentadas en Huelva y el 53,4% en el caso de las mujeres que viven en Marruecos. A una distancia bastante considerable han indicado los *motivos familiares* como la segunda causa que ha provocado el abandono escolar, con porcentajes del 19,7% y 15,9% respectivamente.

TABLA 7. Motivos de abandono escolar

Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Razones económicas (60,7)	Razones económicas (53,4)
Motivos familiares (19,7)	Tuve que trabajar (19,3)
Entonces no era importante la escuela (16,4)	Mis padres no me lo permitieron (15,9)
NS/NC (3,2)	Me casé (6,8)
	Falta de escuela en la zona (4,5)

Entre las mujeres marroquíes emigradas a la provincia de Huelva hay un porcentaje significativo que señala como causa de su absentismo, la poca importancia concedida a la escuela en esos momentos (16,4%). Por otra parte, las mujeres que viven en Marruecos nos han comentado también como causa de su abandono escolar las siguientes: «*tuve que trabajar*» (19,3%), «*me casé*» (6,8%) y la «*falta de escuela en la zona*» (4,5%).

En la línea argumental presentada anteriormente les preguntamos a las mujeres que habían tenido que dejar los estudios a muy corta edad, si creían que sus vidas hubieran sido distintas en caso de haber terminado su formación. Con esta cuestión tratamos de adentrarnos en el ámbito educativo formal para reflexionar sobre el papel que para ellas «*juega*» la educación en el desarrollo del individuo. Así pues, qué mejor que sumergirnos en sus propias experiencias.

TABLA 8. ¿Su vida hubiera sido diferente si hubiera estudiado?

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	96,7	75,0
No	0	25,0
NS/NC	3,3	0

Aunque en la tabla precedente observamos ciertas diferencias entre las respuestas ofrecidas por las dos muestras estudiadas, en ambos casos la mayoría de las entrevistadas afirman taxativamente que, efectivamente, si hu-

bieran estudiado, sus vidas serían hoy día radicalmente distintas. Si bien, las diferencias mencionadas nos parecen altamente significativas. Se puede apreciar que ninguna de las mujeres emigrantes sin titulación académica, nos contesta de forma negativa a la cuestión planteada. En cambio, hubo un 25% de las mujeres entrevistadas en Marruecos que así lo hicieron.

Esta relación nos parece sumamente interesante, ya que de nuevo, advertimos como la percepción que las mujeres marroquíes tienen sobre determinadas cuestiones se ve modificada tras la migración.

Muchas de las mujeres entrevistadas en Huelva nos han comentado abiertamente, que su «integración» en nuestro sistema social les hubiera resultado más fácil en el caso de que hubieran estado en posesión de algún título académico. Nos confesaban que los problemas con los que se han tenido que enfrentar a la hora de encontrar un trabajo digno y estable se hubieran visto reducidos. Ahora tienen puestas sus esperanzas en la formación de sus hijas e hijos. Pues creen que, casi con toda probabilidad, éstos tendrán un buen futuro en España si no abandonan sus estudios.

d) Datos laborales

A continuación nos vamos a adentrar en una variable que nos ayudará a conocer la situación socioeconómica de las familias estudiadas.

En primer lugar, les preguntamos por el número de miembros de la unidad familiar que contribuían económicamente con su trabajo a la familia. El análisis que resulta de esta comparación nos servirá para seguir profundizando en el perfil socioeconómico de las familias marroquíes emigradas a Huelva.

TABLA 9. Número de miembros de la unidad familiar que trabajan de forma remunerada

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
De 1 a 3	55,2	90,4
De 4 a 6	38,6	8,5
De 7 a 9	6,2	0,8
NS/NC	0	0,3

Al examinar comparativamente las cifras porcentuales expresadas para cada una de las muestras estudiadas, nos hemos percatado de la existencia de significativas diferencias entre los valores alcanzados de una y otra muestra.

Casi el total de las mujeres entrevistadas en Marruecos afirman que en sus hogares no había más de tres personas trabajando remuneradamente. Sin embargo, las respuestas ofrecidas por las mujeres asentadas en Huelva son más heterogéneas. El 55,2% de este grupo nos indican que, cuando vivían en Marruecos, recibían un salario por su trabajo como máximo tres personas, mientras que un porcentaje igualmente considerable han contestado que entre 4 y 6 sujetos. Como podemos observar existe una clara diferencia entre las respuestas dadas por las mujeres emigrantes y las que viven en su lugar de origen.

Una lectura pausada de estos datos ha hecho que reflexionáramos sobre la siguiente realidad: la mayoría de las mujeres que han emigrado provienen de familias con mayor iniciativa. Sus miembros podríamos definirlos como menos anclados en cierto conservadurismo laboral y familiar habitual, en cierta forma, en la idiosincrasia social de gran parte del Reino Alauita. Situación que ha propiciado el hacer realidad la migración al extranjero.

Como venimos comentando, el perfil inmigratorio marroquí que predomina en los municipios onubenses es «económico». Los datos ofrecidos por las mujeres a la cuestión que aquí les planteamos nos han ayudado a ratificar esos planteamientos. Por todo ello, defendemos que se trata de familias extensas en las que, muchos de los miembros que la integran, ya en sus zonas de origen buscan trabajo allende de los muros de sus hogares.

En segundo lugar, estábamos interesados en averiguar si, ya en su lugar de origen, el rol de las mujeres marroquíes solían diferenciarse de aquél considerado como «norma» en una sociedad de clara tendencia patriarcal (v.g.: el hombre ocupa un lugar más visible en el «espacio público», mientras que la mujer lo hace en el «espacio privado»).

No por ello dejaremos de lado que en la cultura musulmana existe una gran diversidad de realidades. Hablamos de una sociedad compleja, donde existen contextos heterogéneos que identifican a las mujeres musulmanas. Escenarios que están íntimamente relacionados con el nivel formativo y de

conocimientos, la clase social, economía, zona geográfica de residencia, grado de autonomía de la mujer... (CHAFAI, 2004) Esta diversidad hace que no podamos hablar de la mujer marroquí de forma generalizada. Más bien, precisaremos conocer la situación socioeducativa que rodea a la mujer y a su familia en su lugar de origen.

TABLA 10. ¿Ejercita trabajo remunerado en Marruecos?

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	30,0	27,1
No	63,8	67,2
A veces	6,2	5,7

En este caso no observamos diferencias significativas entre las respuestas dadas. La mayoría de las entrevistadas afirman que no han trabajado de forma retribuida en su país. Si bien, este hecho no implica que la mujer trabaje en su hogar. Contrariamente a la visión que desde «occidente» podemos tener de la mujer marroquí —consagrada «de por vida» al espacio privado, al hogar—, la mujer, y más concretamente aquella que vive en la zona rural, realiza duras jornadas de trabajo en el campo.

e) Hijas e hijos

Otra de las variables que estudiamos fue la relativa a los menores en el hogar. La información relativa a esta variable será primordial para nuestro estudio. Al confrontar las cifras porcentuales que indican el número de hijas/os de las entrevistadas que vivían con ellas, observamos diferencias altamente reveladoras.

Advertimos como un porcentaje importante de las mujeres inmigrantes afirman que ninguna/o de sus hijas/os viven con ellas en Huelva (25,7%). Mientras que, tan sólo, el 1,7% de las que viven en las zonas de origen han emitido la misma respuesta.

TABLA 11. Número de hijas e hijos que viven con usted

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Ninguno	25,7	1,7
Uno	4,2	9,6
Dos	11,9	29,6
Tres	32,9	29,4
Cuatro	17,9	11,2
Cinco	7,1	5,2
Más de cinco	0	12,5
NS/NC	0	0,7

Esta información es bastante significativa para nuestro estudio, pues nos confirma una de las conjeturas que, desde el principio, manteníamos. Entre las múltiples dificultades que las mujeres emigrantes tienen que superar, debemos mencionar la desestructura que sufren las familias como consecuencia de la migración. Siendo la reagrupación familiar una de sus principales finalidades tras asentarse aquí en España. Acto seguido quisimos conocer el número de hijas/os que tenían escolarizadas/os.

TABLA 12. Número de hijas e hijos escolarizados

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Ninguno	0	12,9
Uno	14,1	17,6
Dos	54,2	36,5
Tres	13,4	21,7
Cuatro	18,3	5,6
Cinco	0	0,9
Más de cinco	0	4,8

En primer lugar, deseamos destacar que a diferencia de las madres entrevistadas en Marruecos, las mujeres emigradas a Huelva tienen, en principio, a sus hijas e hijos escolarizados. Bien sea en los centros escolares de sus zonas de origen, debido a que aún no han conseguido reagrupar a toda su familia en España, bien en nuestros centros escolares. Aunque no debemos pasar por alto que Marruecos es un país donde el absentismo escolar constituye uno de los problemas más graves al que tiene que enfrentarse su gobierno. La distancia de los hogares al centro escolar, la distribución diseminada de la población, la pobreza, el elevado índice de población menor de edad... son algunas de las causas que propician este fenómeno. Entre las medidas políticas que el monarca Mohamed VI ha adoptado, destacan las tendentes a reducir dicho absentismo. Hemos de subrayar que debido a las desigualdades de género que existen actualmente en el Reino Alauí, dichas medidas prestan especial atención al fomento de la escolarización de las niñas.

Llegados a este punto, consideramos interesante conocer las respuestas de las mujeres ante el siguiente dilema: *Si por problemas económicos uno sólo de sus hijos pudiera ir a la escuela ¿cuál iría, el niño o la niña?*

En un principio, y antes de analizar comparativamente los datos ofrecidos, dábamos por sentado que las mujeres emigradas a Huelva afrontarían el dilema planteado de distinta forma que las mujeres que aún siguen viviendo en su país. Considerábamos que la migración a otro país, y el hecho de conocer estilos de vida distintos, contribuirían de alguna forma en las respuestas de las mujeres.

TABLA 13. Preferencia a la hora de su escolarización

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Hijo	36,2	27,3
Hija	12,9	5,6
Depende	23,3	64,0
NS/NC	27,6	3,1

Tras analizar los datos comparativamente, podemos comprobar la hipótesis anterior. El 36,2% de las mujeres emigrantes afirman sin tapujo alguno que en caso de que tuvieran problemas económicos para que sus hijas e hijos fueran a la escuela, el varón tendría preferencia. Mientras que un porcentaje inferior de las marroquíes entrevistadas en Marruecos (27,3%) convienen con las anteriores.

Al reflexionar sobre estos datos nos ha llamado poderosamente la atención que las mujeres que llevan viviendo un determinado tiempo en una sociedad occidental, donde se está apostando por la igualdad de género en la mayor parte de las parcelas de la vida, son las que más se inclinan a favor de la escolarización del hijo varón. Ciertamente, este caso nos ayuda a corroborar como determinadas formas de pensar de la población inmigrante tiende a afianzarse con el paso del tiempo en otro país.

Seguidamente, vamos a comparar las respuestas ofrecidas por las dos muestras de estudio para aquellos ítems que nos brindan información sobre la educación que niñas y niños reciben en sus hogares.

En primer lugar mostramos la tabla comparativa en la que se recogen las respuestas ofrecidas por las entrevistadas sobre la concepción que tienen de la importancia del papel de la escuela para la educación de sus hijas e hijos, y comprobar al mismo tiempo si varía tras migrar al extranjero.

TABLA 14. Importancia de la escuela para la educación de sus hijas e hijos

	Niñas		Niños	
	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	95,2	90,6	94,7	79,9
No	0	0,5	0	0,5
Depende	0	7,9	0	11,0
NS/NC	4,8	1,0	5,3	8,6

Como podemos contemplar, no se observan grandes diferencias en la opinión que tienen las mujeres de uno u otro grupo estudiado. En ambos casos,

la inmensa mayoría opina que la escolarización de las niñas es crucial para una adecuada educación. Por otro lado, debemos indicar que para el caso de los niños, sí se observan diferencias llamativas en el sentir de las mujeres que han emigrado y las que viven en Marruecos. Aproximadamente el total de las mujeres emigradas a la provincia de Huelva (94,7%) contesta de forma afirmativa a la cuestión planteada. Mientras que para el caso de las mujeres entrevistadas en las zonas de origen, el porcentaje que responde esa opción es inferior (79,9%).

Al reflexionar sobre estos datos, y apoyándonos en la información recogida en las conversaciones mantenidas con las protagonistas del estudio, comprendemos la existencia de tales diferencias. Incluso nos atrevemos a decir que, en un principio, suponíamos que las perspectivas de ambos grupos serían más heterogéneas.

Por un lado, las mujeres que viven en Marruecos nos comentan que la escolarización de sus hijos es muy importante para su educación, aunque consideran que ésta no es imprescindible para las funciones que previsiblemente sus hijos deberán desempeñar en un futuro. Siendo en muchos casos casi incompatible con las tareas que desde pequeños algunos de ellos tienen que realizar (v.g.: contribuir económicamente a familia).

Por otro lado, las mujeres que han emigrado a España le prestan gran importancia a la escolarización de sus hijos varones. Como ya indicamos en otra ocasión —y según las entrevistadas— el futuro que les espera a sus hijos en España depende en gran medida de la titulación académica que éste posea.

Con la comparación de las respuestas ofrecidas por los dos grupos objeto de estudio a las cuestiones que a continuación vamos a exponer, comprobaremos si existen diferencias o similitudes en la concepción que tienen las mujeres sobre la educación de niñas y niños según el género. De tal forma, vislumbraremos si la percepción que tienen sobre la educación de sus hijas e hijos las mujeres marroquíes asentadas en la provincia de Huelva se está viendo modificada tras su migración a España.

En primer lugar, presentaremos la tabla 17, donde se recogen los datos obtenidos tras plantearles la siguiente pregunta: *¿La educación de las niñas debe ser igual que la de los niños?*

TABLA 15. Igualdad de la educación de niñas y niños

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	82,4	71,2
No	5,2	4,7
Depende	4,8	23,5
NS/NC	7,6	0,5

Las cifras nos muestran que existen ciertas divergencias en las respuestas ofrecidas por uno y otro grupo. El 82,4% de la población emigrante apuesta por una educación de carácter formal y eminentemente academicista, pero en igualdad de condiciones para niñas y niños, mientras, el porcentaje de mujeres de las zonas de origen que comparten esta misma idea es inferior (71,2%).

En segundo lugar, nos detendremos en la yuxtaposición de los datos obtenidos al plantearles el siguiente interrogante: *¿Las tareas a realizar dentro del ámbito familiar son las mismas para los hijos e hijas?*

TABLA 16. Igualdad en las tareas de niñas y niños dentro del ámbito familiar

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	4,8	14,9
No	72,9	48,5
Depende	17,1	36,8
NS/NC	5,2	0

Nuestra intención es conocer si ambos grupos de estudio comparten la misma idea sobre las tareas que niñas y niños deben realizar en el hogar, concretamente si éstas deben ser iguales o distintas.

Como podemos observar en la tabla anterior, se aprecian diferencias significativas dependiendo del colectivo que responda. Al examinar los porcen-

tajes hemos de resaltar que son las mujeres marroquíes que viven en la provincia de Huelva las que mayoritariamente defienden que las tareas de las hijas y los hijos no son las mismas (71,9%). En cambio, algo menos de la mitad de la población entrevistada en Marruecos comparten la misma opinión.

Ciertamente, estos resultados nos han sorprendido. Antes de analizar comparativamente los datos, considerábamos que la postura sobre el tema en cuestión de las mujeres marroquíes que no habían emigrado a España sería más «conservadora» que aquellas que actualmente están asentadas en nuestra sociedad, sobre todo porque viven en una sociedad de clara tendencia patriarcal donde las diferencias de género son base en las estructuras sociales. En cambio, este sentir se ha enfatizado más entre la población femenina marroquí asentada en España que en la que vive en Marruecos.

Curiosamente, hemos comprobado cómo las emigrantes marroquíes sitas en Huelva, con el paso del tiempo, se reafirman aún más en su identidad cultural. Los motivos son múltiples y diversos pero tienen su base en el sentimiento de añoranza, formas de asentamiento (guetos), estatus que adquieren en la sociedad de llegada, «choque» cultural, diferencias religiosas, miedo a perder su identidad...

Con la intención de seguir profundizando en los cambios apreciados anteriormente, compararemos las respuestas ofrecidas por las dos muestras al preguntarles por *cuales eran las tareas que se les enseñan en el hogar a las niñas y a los niños*.

TABLA 17. Tareas a desarrollar en el hogar por las niñas

Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Labores del hogar (79,0)	Labores del hogar (98,6)
Hacer la compra (10,0)	Coser (0,7)
Coser (8,1)	Cuidar a los hermanos (0,7)
Nada (2,9)	—

En el caso que nos ocupa no apreciamos grandes diferencias entre los dos grupos de estudio. Al contrario, podemos decir que la homogeneidad en las

respuestas es una de las características a destacar. La inmensa mayoría de las mujeres asentadas en la provincia de Huelva como aquellas que viven en su lugar de origen, afirman que las principales tareas que se les enseña a las niñas están relacionadas con las labores domésticas, entre las que destacan: lavar, limpiar...

TABLA 18. Tareas a desarrollar en el hogar por los niños

Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Ayudar al padre, abuelo... (18,6)	Recoger sus cosas (25,0)
Realizar algunas cosas de la casa (3,8)	Nada (12,7)
Hacer la compra (51,0)	Hacer la compra (2,0)
Traer el agua (7,1)	Trabajar fuera (7,4)
Trabajar fuera (campo...) (13,3)	Cubrir gastos familiares (20,3)
Nada (6,2)	Tareas de la casa (32,7)

Las tareas que indican las mujeres asentadas en la provincia de Huelva son muy similares a las que han mencionado las mujeres marroquíes que viven en sus lugares de origen, aunque se observan ciertas diferencias en el orden establecido por cada uno de los grupos estudiados.

Las mujeres inmigrantes en Huelva mencionan entre las funciones más señaladas hacer la compra, ayudar al padre, abuelo... y trabajar fuera del hogar. En el caso de las mujeres marroquíes que viven en Marruecos destacan entre las principales funciones contribuir en el hogar recogiendo sus cosas o realizando algunas tareas y cubrir los gastos familiares.

Con la intención de conocer si las mujeres entrevistadas en ambos contextos (Huelva y Marruecos) comparten la misma idea sobre el rol que esposas y esposos desempeñan en la familia, vamos a analizar las respuestas que nos dieron cuando les preguntamos si en el ámbito familiar la esposa y el esposo realizan las mismas tareas.

TABLA 19. Igualdad en las tareas del hogar para la esposa y el esposo

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	4,8	3,4
No	80	69,6
Depende	7,1	27,0
NS/NC	8,1	0

Al examinar los porcentajes comparativamente apreciamos ciertas semejanzas y diferencias. Entre las semejanzas debemos mencionar que en ambos casos se percibe que la mayoría de las mujeres afirman que hombres y mujeres, dentro de la institución familiar, realizan distintas funciones. Si bien, es lícito resaltar que, al mismo tiempo, apreciamos ciertas diferencias en los porcentajes que indican esta opción, dependiendo del grupo de mujeres al que nos refiramos. El 80% para el caso de las mujeres asentadas en la provincia de Huelva frente al 69,6% de las entrevistadas en Marruecos. La interpretación de muchas de las comparaciones que estamos realizando, nos llevan a comprender como las mujeres marroquíes que ya han emigrado a España reafirman determinados aspectos de su identidad cultural.

f) Matrimonio

En primer lugar, es nuestra intención comparar los años que llevan casadas las mujeres emigrantes y las que entrevistamos en las zonas de origen.

TABLA 20. Número de años que lleva casada

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Menos de 1 año	11,9	0,2
De 1 a 5 años	8,5	3,7
De 6 a 10 años	16,2	14,8
Más de 10 años	54,7	72,2
NS/NC	8,5	9,1

Como podemos observar, existen diferencias significativas en cuanto al número de años que llevan casadas las mujeres de una y otra muestra. La mayoría de las mujeres que entrevistamos en las zonas de origen llevan más años casadas que las asentadas en Huelva. Concretamente el 72,2% de las marroquíes que viven en las regiones de origen llevan más de 10 años casadas, frente al 54,7% para el caso de las mujeres inmigrantes en Huelva.

Aunque parezca paradójico, al comparar las edades a las que se casaron las mujeres de uno y otro grupo parecían indicar lo contrario. Es decir, como podemos comprobar en la tabla que seguidamente presentamos, existe un porcentaje superior de mujeres emigrantes que afirman haberse casado a muy corta edad (de 10 a 14 años). Específicamente el 22,4%, frente al 5,3% de las entrevistadas en las zonas de origen.

TABLA 21. Edad a la que contrajo matrimonio

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
De los 10 a los 14 años	22,4	5,3
De los 15 a los 19 años	42,1	55,1
De los 20 a los 24 años	21,9	29,0
De los 25 a los 29 años	7,1	9,1
A los 30 o más años	0	1,3
NS/NC	6,5	0,2

Este fenómeno tiene su explicación en las rupturas matrimoniales. Como comentamos en los inicios del artículo, hemos observado que un considerable número de mujeres emigrantes están separadas o divorciadas. Situación que no se repite en el caso de las mujeres marroquíes que no han emigrado.

En el marco de esta variable vamos a comprobar si tras el proceso migratorio al extranjero las mujeres cambian su perspectiva sobre las funciones familiares que les asocian a la esposa y al esposo. Para ello les preguntamos cuáles eran las tareas que sus hijas deberían realizar cuando contrajeran matrimonio.

TABLA 22. Funciones de las hijas como esposas

Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Las tareas del hogar (47,2)	Educación de los hijos/as (54,3)
Educación de los hijos/as (41,4)	Cuidar al marido (22,1)
Trabajar fuera (11,4)	Las tareas del hogar (21,3)
	Ser fiel y feliz (2,3)

Según las respuestas ofrecidas por ambas muestras comprobamos que, tanto unas como otras, coinciden en señalar que dos de las principales tareas a desempeñar por sus hijas cuando lleguen a ser esposas, son la educación de sus hijas e hijos y la realización de labores domésticas. Si bien, también existen ciertas divergencias realmente interesantes. Las mujeres emigrantes señalan como otra de las tareas a desempeñar por las esposas el trabajo fuera del hogar (11,4%).

En cierta forma, esta respuesta la podríamos calificar de lógica entre las mujeres emigrantes. Como veremos más adelante, la mujer marroquí asentada en la provincia de Huelva ha adquirido un mayor grado de autonomía debido a que la mayoría de ellas ejercen trabajos remunerados en nuestro país. De ahí que empiecen a considerar que las mujeres casadas además de realizar las funciones que le son «propias» a su género por tradición, deben conciliarla con trabajos remunerados en el «espacio público».

En cambio, las mujeres entrevistadas en Marruecos no consideran como una de las tareas esenciales de las esposas el trabajar de forma remunerada fuera del hogar. Siendo las funciones que han indicado las siguientes: «cuidar al marido» (22,1%) y «ser fiel y feliz» (2,3%) «(...) daríamos una visión incompleta si no señaláramos que en esta religión se prevé que hombres y mujeres tengan funciones y tareas diferentes que realizar en este mundo» (LLORENT BEDMAR: 1995, 156)

En lo que respecta a las funciones que el hijo varón deberá realizar cuando contraiga matrimonio debemos indicar que en ambos casos, más de la mitad de las mujeres mencionan como una de las tareas asociadas a éste: «ejercer trabajos remunerados fuera del hogar». El 61% de las emigrantes y el 64,9% de las entrevistadas en Marruecos.

TABLA 23. Funciones de los hijos como esposos

Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Trabajar fuera (61,0)	Trabajar fuera (64,9)
Educación de hijos/as (30,0)	Cuidar la esposa (27,2)
Las tareas del hogar (9,0)	Educación de hijos/as (7,9)

La segunda tarea más señalada por las mujeres emigrantes es la educación de sus hijas/os (30%), mientras que la segunda más señalada por las entrevistadas en las zonas de origen es cuidar a la esposa (27,2%).

Por tanto, podemos indicar que en líneas generales las mujeres emigrantes siguen conservando la misma opinión sobre las funciones que las esposas y esposos deberán realizar en el matrimonio. En cambio, se vislumbran determinados cambios en algunas de las funciones que se plantean como secundarias.

II.2. Procesos y perspectivas migratorias

En el apartado que nos adentramos compararemos algunos aspectos relacionados con el proceso migratorio de las mujeres que han protagonizado una migración a España, y la perspectiva migratoria de aquellas que viven en su lugar de origen. Principalmente, nos centraremos en la concepción que tienen sobre el choque cultural y, sobre los posibles cambios que el fenómeno de la inmigración pueda ocasionar en la educación familiar.

Una de las variables que hemos tenido presente a la hora de abordar esta dimensión es la influencia que tienen las costumbres «occidentales» en el estilo de vida de la persona marroquí que emigra, para ello les formulamos la siguiente pregunta: ¿Piensa que las costumbres culturales de Occidente influyen en su estilo de vida?

Las respuestas facilitadas nos revelan que existen grandes diferencias entre las muestras estudiadas. El primer caso estudiado —las mujeres emigrantes—, la inmensa mayoría nos contestan de forma negativa. Mientras que en el segundo caso, las respuestas no son tan homogéneas; es decir, el 22,5% contestan de forma afirmativa, el 42,4% indican «depende» y tan sólo el 35,1% responden de forma negativa.

TABLA 24. Influencia de las costumbres occidentales

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	3,3	22,5
No	90,0	35,1
Depende	1,0	42,3
NS/NC	5,7	0

Por tanto, podemos decir que las mujeres emigrantes consideran que los aspectos más tradicionales de sus costumbres culturales no se ven modificados tras la migración. Interpretación que concuerda perfectamente con diversos datos obtenidos a través de la parte abierta de la entrevista y con la literatura cotejada al respecto, que nos hacen afirmar que cuando estas mujeres se encuentran en una cultura distinta a la suya, tienden a afianzar más su identidad cultural.

Otra de las cuestiones que nos resulta de crucial importancia se la planteamos al preguntarles sobre el siguiente dilema: *Si tuviera una hija o un hijo ¿dónde le gustaría que naciera?* Sus respuestas nos van a permitir comprobar si la mujer asentada en la provincia de Huelva afronta este dilema de forma distinta a la mujer que no ha emigrado al extranjero.

TABLA 25. País preferente para que nazcan sus hijas e hijos

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
En Marruecos	7,1	76,3
En España	86,7	23,7
NS/NC	6,2	0

Como podemos observar las diferencias entre las respuestas de uno y otro grupo son altamente significativas. A la inmensa mayoría de las mujeres marroquíes que viven en Huelva (86,7%) les gustaría que sus hijas e

hijos nacieran en España. Aducen motivos que radican en la bondad de nuestro sistema de Seguridad Social, centros de salud, hospitales, colegios y un largo etcétera. En cambio, un elevado porcentaje de mujeres marroquíes que no han salido de Marruecos y que no conocen otra realidad distinta a la de su país, señalan su tierra como lugar preferente para que nazcan sus hijos/as.

Para concluir esta dimensión del fenómeno estudiado deseamos detenernos en conocer si las mujeres entrevistadas conciben la educación de sus hijas e hijos de forma diferente en España o en Marruecos, para ello le formulamos la siguiente pregunta: *¿La educación de sus hijas e hijos varía según estuvieran en Marruecos o en España?*

TABLA 26. ¿La educación que le daría a sus hijos e hijas en España y Marruecos sería distinta?

	Huelva (%)	Zonas de Origen (%)
Sí	19,5	20,4
No	64,3	62,7
Depende	6,7	16,8
NS/NC	9,5	0

Tras el pertinente análisis comparativo de los datos, hemos detectado la inexistencia de diferencias significativas. En efecto, la educación que ambos grupos de mujeres afirman que impartirían a su prole viene a ser la misma. Este hecho es de suma importancia para nuestra investigación, y así hemos podido apreciar que los valores, costumbres, tradiciones, etc. que transmiten a sus descendientes dentro del ámbito familiar, se mantienen tras el proceso migratorio. Aún más, en consonancia con interpretaciones anteriores observamos que, en una gran parte de las inmigrantes, muchos de estos aspectos se afianzan paulatinamente con el paso del tiempo.

III. CONCLUSIONES

III.1. Transformaciones acaecidas en el ámbito familiar tras el proceso migratorio

Tal y como preveíamos en nuestra primera hipótesis, *el proceso migratorio implica una serie de transformaciones en el ámbito familiar que, en muchos de los casos estudiados, se han ido conformando según la variable tiempo de estancia en España*. Dichas transformaciones han estado íntimamente relacionadas con el grado de autonomía económica que la mujer marroquí adquiere tras la migración, el incuestionable choque cultural y los importantes cambios en los roles de los cónyuges. Acto seguido presentamos una serie de **conclusiones parciales** que nos han permitido elaborar la conclusión general que acabamos de exponer.

- Los propios inmigrantes han cambiado su percepción sobre los movimientos poblacionales tras haber realizado un desplazamiento al extranjero. En estos casos han influido tanto, el esfuerzo realizado para superar las dificultades inherentes a la misma, como la experiencia que conlleva dichas situaciones. Se trata de personas que, en un principio, no contemplaban esta opción como una salida viable para sus vidas y las de sus familiares, ya que pensaban que no podrían superarla. No obstante, cuando ese proyecto estaba en marcha y paulatinamente se iba haciendo realidad, las emigrantes estudiadas cambiaban la percepción que inicialmente tenían del hecho migratorio realizado, llegando a pensar que éste había sido la mejor opción que hubieran podido tomar.
- Con el paso del tiempo, la añoranza de los emigrantes por su tierra, el deseo de volver a ver a sus familiares, recuperar sus raíces... van adquiriendo una mayor relevancia. Por otra parte, los recuerdos que pudieran considerarse negativos se van desvaneciendo, y a la vez, construyen un escenario imaginario de su contexto de origen, algo alejado de la cruda realidad que tuvieron que dejar.
- Con el paso del tiempo, las mujeres marroquíes que ya han emigrado a España reafirman determinados aspectos de su identidad cultural adquirida en Marruecos, especialmente, aquellos relacionados con la construcción del género en el ámbito familiar.

III.2. Educación de niñas y niños en el ámbito familiar en Marruecos

En el ámbito familiar marroquí se lleva a cabo una educación diferenciada de niñas y niños en función del género. Seguidamente presentamos las **conclusiones parciales** relativas a las hipótesis segunda y quinta, que nos han permitido llegar a tal afirmación.

- En relación al ámbito educativo hemos de mencionar que las mujeres marroquíes otorgan suma importancia al hecho de que sus hijas e hijos puedan tener una buena educación. De hecho, piensan que la futura situación laboral de ambos va a estar directamente condicionada por esta variable.
- El tipo de educación que reciben hijas e hijos en el ámbito familiar está íntimamente relacionado con las tareas y funciones que niñas y niños deberán realizar en un futuro próximo. Es decir, existen diferencias educativas altamente significativas, atendiendo al rol y a las funciones que hombres y mujeres deben desempeñar en la institución familiar.
- La educación que reciben niñas y niños en el ámbito familiar y las actividades que éstos realizan están fuertemente condicionadas por la variable género.
- La educación de las hijas y de los hijos en el ámbito familiar es considerada como una de las funciones primordiales que la esposa debe realizar en el hogar, aunque el marido le ayude a desarrollarla. Se trata de un valor transmitido de madres y padres a hijas e hijos, a través de un proceso de enculturación desarrollado en el ámbito familiar.

III.3. Educación de hijas e hijos en el ámbito familiar tras el proceso migratorio

Rechazando nuestra cuarta hipótesis comprobamos que *el tipo de educación familiar que las mujeres inmigrantes marroquíes asentadas en la provincia de Huelva transmiten a su prole, viene a ser la misma que la que ellas recibían en su país de origen, tanto en los contenidos y valores que transmiten como en la forma y modo con que lo hacen.*

- La nueva realidad socioeconómica donde se han insertado las familias inmigrantes estudiadas no implica en absoluto el rechazo y olvido, de sus costumbres y cultura. Siendo plenamente conscientes de las diferencias existentes entre ambas culturas, la del país de origen y la del país de llegada, procuran respetar aspectos esenciales de sus raíces, sin importarles el lugar donde coyunturalmente se encuentren.
- La decisión de emigrar de las madres marroquíes repercute directamente en el futuro de su prole y, en muchos casos, propician la emigración de las hijas e hijos que se quedaron en Marruecos. Con frecuencia, inicialmente emigran dejando a sus hijas/os y/o a su marido en Marruecos para, más tarde, facilitar la llegada del resto de los miembros de la familia. Se aprecia que el colectivo de inmigrantes marroquíes en Huelva tiende a conformar núcleos familiares estables de carácter nuclear (esposa, esposo, hijos e hijas).
- Las mujeres entrevistadas estiman que el hecho de haber emigrado a España supone un futuro más alentador para sus hijas e hijos. Consideran que las expectativas que éstos tienen aquí son considerablemente mejores que las que tendrían en su país de origen.
- El nivel de estudios de las madres marroquíes emigrantes en la provincia de Huelva no incide en la educación diferenciada según el género que reciben hijas e hijos en el ámbito familiar. Los valores que a través de ella se transmiten son similares en todas las familias estudiadas.

IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHAFAI, L. (2004): *Las mujeres sujetos de marginación en Marruecos* (http://www.mediterraneas.org/article.php3?id_article=8), consultado el 8 de mayo de 2007.
- GARCÍA-CANO TORRICO, M. (2000): *Migraciones y género. El caso de la comunidad marroquí en la ciudad de Málaga* (Málaga, CEDMA).
- GIMÉNEZ ROMERO, C. (2003): *Qué es la inmigración* (Barcelona, Integral).
- GONZÁLEZ FERRERA, G. (Coord.) (2006): *Estudio sobre la situación de las mujeres a ambos lados del Estrecho de Gibraltar* (Instituto Andaluz de la Mujer, Cádiz).
- LLORENT BEDMAR, V. (1995): Islam, mujer y educación. Conflictos argelinos versus estabilidad marroquí, *Revista Española de Educación Comparada*, 1, pp. 153-176.

- RÁMIREZ FERNÁNDEZ A. (1998): *Migraciones, género e Islam: mujeres marroquíes en España* (Madrid, Ediciones Mundo Árabe e Islam, Educación y Cultura).
- ROMERO, E. (2006): *Quién invade a quién. El Plan África y la inmigración* (Oviedo, Cambalache).
- VV. AA. (2006): *¡Qué hace esa fresa en tu mesa! La situación de l@s mujeres trabajadoras de la fresa en Huelva* (Sevilla, Coeditan SOC, CAES, Atrapasueños, Autonomía Sur, Oficina de Derechos Sociales).
- ZANFRINI, L. (2007): *La convivencia interétnica* (Madrid, Alianza Editorial).

RESUMEN

En el presente artículo analizamos la educación que reciben en el hogar las hijas e hijos de los inmigrantes marroquíes sitos en la provincia de Huelva, para ello analizamos nuestro objeto de estudio en las dos sociedades implicadas; en la de llegada (Huelva y provincia) y en la de origen, concretamente en las zonas de donde provienen la mayor parte de las mujeres entrevistadas en Huelva: Beni Mellal y Azilal (región de Tadla-Azilal), Tánger y Tetuán (región Tánger-Tetuán) y Casablanca (de la región Gran Casablanca).

Conscientes de la importancia y relevancia que tiene la madre en la educación de sus hijas e hijos, sea cual fuere su ámbito cultural, observamos como en la sociedad marroquí, esta característica se acentúa. Así mismo, también hemos podido verificar que el proceso migratorio implica una serie de transformaciones en el ámbito familiar que, en muchos de los casos estudiados, se han ido conformando según la variable tiempo de estancia en España. Si bien, el tipo de educación familiar que las mujeres inmigrantes marroquíes asentadas en la provincia de Huelva imparten a su prole, viene a ser la misma que la que ellas recibían en su país de origen, tanto en los contenidos y valores que transmiten como en la forma y modo con que lo hacen. Siendo ésta un tipo de educación diferenciada en función del género, independientemente del lugar donde se encuentren.

PALABRAS CLAVE: Inmigración, Marruecos, familia, educación y género.

ABSTRACT

In the present article we analyze the familiar education that daughters and sons of the Moroccan immigrants situated in the province of Huelva receive, for it we analyze our object of study in both implied societies; arrival society (Huelva and province) and origin society, concretely in the origin zones of the most of the women interviewed in Huelva: Beni Mellal and Azilal (Tadla-Azilal's region), Tanger and Tetuán (region Tanger-Tetuán) and Casablanca (of the region Great Casablanca).

We are aware of the importance and relevancy that the mother has in the education of her daughters and sons, and we think that this characteristic is emphasized in the Moroccan society. Likewise, also we could have checked that the migratory process involves a series of transformations in the family that, in many of the studied cases, they have been shaping according to factor time of stay in Spain. Though, the familiar education that the immigrant women Moroccans seated in the province of Huelva give to her children, is similar that the one that they received in her native land, a education differentiated depending on the gender.

KEY WORDS: Immigration, Morocco, family, education and genre.